



Tataranietos, bisnetos y nietos de Unamuno junto al alcalde de Salamanca, el rector de la Universidad y varios vicerrectores en el acto celebrado ayer en la Universidad. | BARROSO

# La Casa Unamuno recibe en depósito la Medalla de la Ciudad otorgada al exrector

La familia del pensador vasco cede a la Universidad este título junto al de Hijo Adoptivo de Salamanca ■ El acto contó con la presencia de 5 nietos, 4 bisnetos y 2 tataranietos del escritor

J.Á.M. | SALAMANCA

Un acto sencillo, pero cargado de emoción y sinceridad, marcó ayer el enésimo homenaje que la Universidad y la ciudad de Salamanca le rindieron a uno de sus personajes más ilustres: Don Miguel de Unamuno, exrector, escritor y pensador vasco que logró echar raíces en Salamanca y desarrollar en la Ciudad del Tormes la mayor parte de su actividad profesional y su vida familiar. La Casa Museo que en su día fue residencia oficial de Unamuno acogió esta celebración, donde la familia del pensador vasco dejó en depósito la Medalla de Oro de la Ciudad que en 2012 le fue otorgada a título póstumo a Miguel de Unamuno, así como el título de Hijo Adoptivo de Salamanca, concedido también como reconocimiento al amor que el escritor y filósofo sintió siempre por esta ciudad.

El acto, al que asistieron representantes de la Universidad y del Ayuntamiento, junto a estudiosos y enamorados de la obra del exrector, contó también con una nutrida presencia de familiares directos de Unamuno. No en vano, al homenaje asistieron cinco nietos de Unamuno (Salomé, Teresa, Concha, Miguel y Pablo), así como cuatro bisnetos y

dos tataranietos. El resto de nietos (otros seis) disculparon su ausencia por diferentes motivos. Al tiempo que también hubo un recuerdo muy sentido por los dos ya fallecidos, Miguel y Carmen.

En este contexto, el alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, no sólo alabó el gesto mostrado por la familia de Unamuno al depositar en la Universidad la Medalla de Oro de la Ciudad y el título de Hijo Adoptivo,

sino que también se deshizo en elogios hacia la figura de Miguel de Unamuno, al que puso como ejemplo de "unidad" y de "concordia. Hoy en día, la figura de Don Miguel no es de unos ni de otros, sino que es y será siempre universal, pues es a la vez de todos y de ninguno", subrayó Mañueco, al tiempo que reclamó tomar más en consideración a este tipo de figuras. "En estos momentos de crisis económica,

social y de valores, tenemos que fijarnos más en el pensamiento de personalidades ilustres como Don Miguel; él nos enseñó y nos trazó una senda que debemos seguir y continuar", apostilló el alcalde de Salamanca.

En cuanto a la elección de la Casa Museo como lugar de depósito de la Medalla de Oro de la Ciudad a Miguel de Unamuno, Mañueco calificó esta decisión como "un gran acierto", ya que

es en este centro donde se guarda la memoria del exrector. "Aquí se guarda y se rescata la memoria, la influencia, la luz y el legado de Don Miguel; y este centro simboliza la unión entre la Universidad y la ciudad", subrayó el alcalde de Salamanca.

En este mismo sentido se pronunció también el rector de la Universidad, Daniel Hernández Ruipérez, para quien Unamuno tenía muy clara la estrecha relación entre Universidad y ciudad. "Salamanca es paradigma de una ciudad universitaria, pues se ha logrado conformar un núcleo urbano que lo que ocurre en la Universidad tiene su reflejo en la ciudad y viceversa", anotó Ruipérez, consciente de que el exrector Unamuno tenía muy claro lo que significaba "la vida en sociedad".

Convencido de la gran aportación que Unamuno ha realizado a Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez ratificó el compromiso de la institución académica de mantener muy vivo el recuerdo de Miguel de Unamuno, así como la estrecha relación entre la Universidad y la ciudad. "Con su obra ha contribuido a perpetuar su figura y la imagen de ciudad universitaria de Salamanca", apostilló el rector.

Pablo de Unamuno. NIETO DEL EXRECTOR Y ESCRITOR

## "Hemos cumplido su testamento"

LOS gestos de generosidad de la familia de Miguel de Unamuno con Salamanca no parecen tener límites. A las múltiples donaciones realizadas en el pasado, se suma ahora la Medalla de Oro de la Ciudad y el título de Hijo Adoptivo de Salamanca otorgados al exrector a título póstumo en 2012, que a partir de ahora formarán parte del amplio legado que se exhibe en la Casa Museo Unamuno de la Universidad. "Creo que la dejamos en muy buenas manos, pues

tanto el rector como la directora de la Casa Museo la van a cuidar con mimo y cariño, como todos los objetos que se guardan", señaló Pablo de Unamuno, nieto del escritor y pensador vasco en nombre de toda la familia.

Y es que los herederos de Unamuno están convencidos de que han dado buena cuenta de aquellas palabras que un día les dedicó: "Los hijos de mis hijos, si llegan, han de ver las obras de mis obras llevando mi alma en piel". "Creo que hemos cumpli-

do el testamento que nos dejó nuestro abuelo", ratificó Pablo de Unamuno, consciente de que los recelos iniciales que provocó tanto en la Universidad como en la ciudad se disiparon muy pronto "y llegó a ser muy bien acogido en Salamanca".

Por su parte, Salomé, también nieta de Unamuno, no sólo mostró su satisfacción por el trato que recibe en Salamanca la figura de su abuelo, sino también por la política expansiva de la Universidad de Salamanca.